Niñeces, adolescencias y juventudes en territorio: *los saberes de la extensión*

Susana Andrada | suandrada@unc.edu.ar | Universidad Nacional de Córdoba, Argentina[1]

Marina Yazyi | marina.yazyi@unc.edu.ar | Universidad Nacional de Córdoba, Argentina[2]

Las infancias, adolescencias[3] y juventudes, siempre nos convocan, a veces desde la preocupación, los dolores, otras tantas desde la amorosidad y las responsabilidades que tenemos como adultes[4]. Nos conmovemos, nos movilizamos. Y ese hacer, sentir y pensar se inscribe en un campo de disputas sociohistóricas, donde se juega nada menos que el reconocimiento de niñes, adolescentes y jóvenes como sujetos con libertades y autonomía, se pelea el desmantelamiento de opresiones viejas y naturalizadas (Bustelo, 2007). La conquista de sus

1 Docente en la Carrera de Trabajo Social de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Córdoba, en el "Seminario de intervención social con niñes y jóvenes desde el protagonismo". Docente de posgrado en las especializaciones vinculadas a niñeces y adolescencias, de la FCS y la FTS de la Universidad Nacional de Entre Ríos. Co-directora del Colectivo de investigación-acción: Entre-generaciones. Directora de proyectos extensionistas vinculados a juventudes y participación. Integrante de la Comisión de niñez y adolescencia de la Mesa de Trabajo por los Derechos Humanos de Córdoba. suandrada@unc.edu.ar

2 Docente de la Escuela de Ciencias de la Educación, Facultad de Filosofía y Humanidades, y de los profesorados de la Facultad de Artes. Responsable de la Práctica Sociocomunitaria "Hacer escuela: niñeces y derechos en las tramas de la desigualdad", directora del Proyecto de Extensión "Niñez y derechos en territorio: espacio sociopedagógico de acompañamiento a las trayectorias educativas en Villa Cornú" (FFyH, UNC), e investigadora del equipo "Reinvenciones de lo escolar en la escuela pública. Instituciones, sujetos y experiencias en tiempos de demandas de igualdad" (CIFFyH, UNC). Integrante de la Comisión de niñez y adolescencia de la Mesa de Trabajo por los Derechos Humanos de Córdoba. marina.yazyi@unc.edu.ar

3 Los términos infancias, niñeces y adolescencias designan a personas menores de 18 años. Si bien no pensamos que la variable etaria sea la que establece los momentos vitales, para la comprensión del texto nos ajustaremos a la designación jurídica contemplada en la CIDN y nuestra legislación. Jóvenes refiere a una condición construida socialmente aunque se anude en la condición biológica de la vitalidad, que en nuestras sociedades en general se las conceptúa en contraste con la adultez y su posición en la trama social respecto al trabajo, la conformación de familia maternidad/paternidad, y modalidades de participación política. La juventud se solapa con la adolescencia pero la trasciende.

4 Para aportar a un lenguaje no sexista utilizaremos la "e" en lugar de la "a" o la "o", a los fines de desarmar el dominio masculino en el lenguaje escrito y oral, e incluir y visibilizar todas las identidades sexo-genéricas en nuestra escritura.

Para citación de este artículo: Andrada, S. y Yazyi, M. (2022). Niñeces, adolescencias y juventudes en territorio: los saberes de la extensión. E+E: estudios de extensión y humanidades, volumen 9, nº 13, primer semestre 2022. Abril-octubre 2022. Pp. 10-18.

derechos en estos últimos 30 años son una expresión de esa pulseada, pero ni la única, ni la más acabada. Persiste en nuestras prácticas, nuestras representaciones y modelos institucionales, una conflictiva superposición entre miradas antagónicas, aquellas que de modo grosero o sutil les colocan como menores y objetos de protección, cuyo valor humano se mide en función de lo que lograrán ser en el futuro; y aquellas que pulsan por reconocerles como personas plenas, completas, que en la riqueza de las diferencias generacionales co-construyen el presente. Pero también están atravesades por otras luchas y subordinaciones; el número de niñes y jóvenes que transitan sus experiencias en situaciones de pobreza, muchas veces debatiéndose en el límite de la supervivencia, son cada vez más en nuestro país, y cada vez más honda la brecha con las posibilidades de vidas dignas. Las niñas, las jóvenes y niñes con identidades disidentes son quienes sufren más las violencias machistas y a quienes se le imponen mayores obstáculos para accesos a derechos básicos. Les niñes y jóvenes de poblaciones originarias y afrodescendientes se encuentran en el límite del reconocimiento de su ciudadanía, y en sus cuerpos confluyen todas las opresiones pasadas y presentes.

Palpar las desigualdades y la profundidad de sus daños, no tiene que fijar a las niñeces, adolescencias y juventudes en el lugar de la víctima como único lugar de enunciación, porque corremos el riesgo de reubicarnos como adultes, en una posición de superioridad; es desde sus propias interpelaciones y posibilidades que tendremos que encarar la tarea de la emancipación y la construcción de lo nuevo.

El adultocentrismo y los desafíos que nos presenta

Vivimos en una sociedad donde la adultez se propone como la expresión acabada de lo humano, y las infancias, adolescencias y juventudes son pensadas, cuidadas y acompañadas desde la idea de incompletitud e incapacidad, y en muchos casos también de peligrosidad. Desde la adultez como parámetro se organizaron por siglos las relaciones sociales: se sostuvieron y reprodujeron imaginarios, se dió forma a las instituciones y sus prácticas, se crearon legislaciones, se configuraron modelos de crianza. En cada uno de esos elementos se solidificó la desigualdad generacional y se habilitaron múltiples formas de dominio, control y despojo. La minorización de las niñeces ha ido de la mano con la subordinación de las mujeres, y la imposición de un modelo de infancia universal, moderna, eurocéntrica y funcional a la lógica de la producción y el consumo.

Por ello, trabajar con niñes, adolescentes y jóvenes exige estrategias que horaden estas relaciones de poder, restituyan derechos y gesten paridades. Acciones que reconozcan y hagan

espacio a sus posibilidades de crear y transformar, a los modos poderosos con que afrontan las dificultades, a la belleza con que dibujan horizontes nuevos y co-protagonizan el diario vivir.

El avance en las legislaciones en nuestro país, desde la ratificación de la Convención Internacional de los Derechos del Niño (1994), la Ley 26061 de protección integral de derechos de niñas, niños y adolescentes (2005), la Ley de Educación Sexual Integral (2006), la Ley 26206 de Educación Nacional (2006), las modificaciones en el Código Civil (2015), entre otras, ha significado un proceso valioso en la producción de una nueva trama en las relaciones intergeneracionales. Sin dudas, la agencia de niñes y jóvenes, su lugar de co-protagonistas se hacen más claras y poderosas en la vida cotidiana, y pueden verse en la perplejidad, la incomodidad y la intolerancia con que responden a las desigualdades generacionales y de género, la capacidad de tomar la palabra, de impugnar mandatos sociales, y de organizarse en tramas a veces subterráneas, y otras explosivas y reveladoras. Muestran que hay otras formas de transitar niñeces y juventudes, porque también hemos construido otros modos de ser adultez; cuando hemos confiado, elles nos han orientado para encontrar las formas de la adultez que apañen el despliegue progresivo de su autonomía en consonancias con la nuestras.

Podemos reconocer un conjunto significativo de legislaciones, políticas públicas, programas sociales y educativos nacionales (Terigi, 2016; Feldfeber y Gluz, 2019) y provinciales centrados en las niñeces y juventudes, que dieron lugar a una variedad de acciones y proyectos en organizaciones sociales, comunitarias, centros culturales, recreativos, instituciones educativas, etc. Pero no siempre estas transformaciones se materializaron en prácticas o en políticas públicas capaces de desmontar las injusticias en la vida de les niñes y jóvenes y sus comunidades, en tanto caminaron y caminan a la par de una creciente precarización de sus contextos vitales.

Les niñes, adolescentes y jóvenes en tanto "recién llegados" demandan un trabajo con lo humano dice Hannah Arendt (1996). A partir de un nacimiento, los sujetos requieren acogida, la atención del pasado y del futuro, responder al pasado, hacer lugar a la herencia y, a la vez, hacer lugar al nacimiento, a lo nuevo y a lo que debe preservarse sin interrupción. La infancia, adolescencia y juventud es y será el enigma, continuidad y discontinuidad de la humanidad, si hay adultos y sociedades que respondan a la llamada (Redondo, 2012).

Pensemos que cada generación, construye socialmente a los "nuevos" y lo hace por un lado atravesada por desiguales condiciones sociales de existencia, y por otro esa construcción-formación de las nuevas generaciones se encarna en les sujetes adultes concretos que están presentes en cada una de esas situaciones en interacciones que van haciendo una

vida. Los territorios y las experiencias que transitan niñes, adolescentes y jóvenes van haciendo huella en sus cuerpos, en sus posibilidades; y desde ellas van tallando su subjetividad. Esto no sucede en solitario, sino que les adultes desde sus presencias traen el mundo, andado, vivido, para ser tomada y recreada.

Las condiciones de vida moldean oportunidades y les sujetes van haciendo de esas situaciones cosas diferentes en cada caso. Por enumerar algunas: la identidad de género y los mandatos que pesan sobre ellas, las familias y sus vínculos, el trabajo y los ingresos de madres, padres y cuidadores, las escuelas, organizaciones y/o movimientos que habitaron, las situaciones familiares que experimentaron, las experiencias gratificantes y empoderadoras, las comunidades que los albergan, las redes y sostenes, los territorios de pertenencia, entre otras. Y sin dudas algo central será la existencia de políticas públicas que acerquen recursos de manera oportuna, que les ubiquen en lugar de sujetes protagónicos, que aseguren acceso y valoración identitaria. Todas estas condiciones, construyen infancias y juventudes heterogéneas, pero fundamentalmente desiguales. Cuando decimos heterogéneas valoramos la diversidad, cuando decimos desiguales ponemos sobre relieve la injusticia, la diferencia que es desventaja, exclusión, discriminación, dominación, vulneración de derecho (Andrada y Yazyi, 2014).

Dicen Morales y Magistris (2019) en relación al protagonismo de les niñes:

> "Requiere una participación colectiva, socialmente valorada, cuyas raíces constituyen uno de los mayores desafíos para alcanzar el co-protagonismo anhelado. Al mismo tiempo, lxs adultxs nos debemos reflexiones, prácticas y vigilancias constantes sobre nuestro poder, en tanto situación de privilegio, a fin de saber acompañar, colaborar, coadyuvar a lxs niñxs y su lucha, nunca para sustituirlxs ni reproducir la opresión a la que son sometidxs, sino para hacernos cargo de que una nueva sociedad requiere de la grandeza y sabiduría de adultxs que asuman que necesitan a lxs niñxs para la emancipación de la condición humana" (p.46).

En esta línea de sentido, el desafío será que, como generaciones adultas, seamos capaces de asumir a les niñes, adolescentes y jóvenes como "sujetes deseantes de nuevos futuros" que realizan producciones creativas, de pensamiento social y político, y ello exige la elaboración de conocimientos sobre el hacer cotidiano, que den cuenta de esos deseos, de esos itinerarios, de esas búsquedas, disputando las posiciones adultocéntricas.

Tiempos de pandemia

El contexto de "Aislamiento social, preventivo y obligatorio" (ASPO) y posterior "Distanciamiento social, preventivo y obligatorio" (DiSPO), dispuesto por el Gobierno Nacional ante la pandemia de coronavirus (COVID-19) -a tan sólo dos meses de haber asumido-, profundizó algunos aspectos de las desigualdades en la sociedad argentina, aún con el despliegue de políticas desde el Estado que hizo que la situación social se mantuviera menos conflictiva (Kessler, 2020). En materia educativa y social, el ASPO y DiSPO significaron la suspensión de las clases presenciales en todas las escuelas y niveles educativos, y en diversos espacios comunitarios, culturales, deportivos, socioeducativos, entre otros.

Diferentes estudios concluyen que les niñes, adolescentes y mujeres son los grupos sociales más afectados por la crisis sociosanitaria, sobre todo las que se ubican en los sectores de pobreza. En algunos casos afirman que las condiciones de vida de las familias conformadas por niñes y adolescentes en edad escolar son las más afectadas por la crisis económica que profundizó la pandemia (Cardini y D'Alessandre, 2020), en otros que son les niñes de 0 a 6 años los que más sufrieron el mayor deterioro de las condiciones de vida (Informe Unicef 2021). La pérdida de empleo, la mengua en los ingresos sumado a la caída del poder adquisitivo en los hogares, puso y pone en jaque las posibilidades de supervivencia, en particular en las familias donde las mujeres son el principal sostén. Si la pandemia afectó a las mujeres cuidadoras, no solo por la precarización de sus condiciones de vida sino por la mayor exigencia en la tarea de cuidados, esto implica un doble impacto en las niñeces y adolescencias.

Las dificultades para vincularse a las propuestas de la enseñanza en la virtualidad durante estos dos años de pandemia, en muchos casos significó la salida del sistema educativo, o la sensación de haber aprendido menos que cuando se volvió a la presencialidad (Acevedo y Andrada, 2022).

Fue un gran desafío estudiar en casa, el acceso a la educación de manera digital no sólo implicó la presencia de conectividad a internet, sino también la de dispositivos tecnológicos en el hogar, adecuados y cantidad suficiente para todos los miembros, y el manejo de los entornos virtuales. Los sectores con menos recursos, tanto materiales como culturales, debieron redoblar esfuerzos apelando a redes y organizaciones territoriales. Al mismo tiempo, las propuestas educativas fueron fuertemente desiguales tanto por los recursos institucionales como por las posibilidades de las familias, lo que ahondó las brechas (Carta abierta y Diagnóstico de situación MTDDHH, 2020).

El aislamiento generó malestar en todas las generaciones, en particular les niñes y jóvenes sufrieron estrés, y transitaron emociones como el enojo, la angustia y el cansancio. No siempre tuvieron la posibilidad de ser escuchados. Las situaciones de violencias, abusos y malos tratos en el espacio doméstico- familiar hacia les niñes y adolescentes, y en particular las niñas y adolescentes mujeres, se vio agudizada (UNICEF 2020. Carta abierta MTDHH 2020). Esta descripción descarnada de los dolores no tiene que opacar aquello que pudimos repensar y rehacer en el tiempo de desafios que fue la pandemia, a pesar de los esfuerzos, a pesar de las nuevas cargas, a pesar de las nuevas ausencias y desposesiones, que en ningún caso fueron iguales para todes, y desde la vivencia de les niñes y jóvenes ¿la pandemia nos trajo alguna posibilidad, significó una reapertura y reinvención? Si así fuera ¿en qué espacios, vínculos, sentires?

Sin dudas un saldo positivo fue el lugar protagónico que tuvieron las instituciones educativas, de salud y las organizaciones sociales -en función de sus historias, luchas sociales y territoriales-, para resolver los avatares de la crisis, activando y/o fortaleciendo redes para sostener las prácticas educativas y de cuidado que involucran a niñes y jóvenes (Yazyi, 2020; Elorza, 2020), reinventando prácticas, tiempos y espacios para hacer posible algo diferente.

También la capacidad de les propios sujetes y colectivos para afrontar las adversidades, de generar solidaridades intrafamiliares y territoriales, de proponer alternativas ante los obstáculos. Entendemos que, en ocasiones, esto permanece invisibilizado o se naturaliza, y merece ser relatado, sobre todo desde las voces de les niñes y jóvenes.

Los saberes de la extensión

Quizás les niñes y jóvenes son el sujeto que más presencia tiene en las propuestas extensionistas, muchas veces puesto de relieve como centro del trabajo, en otras aparece detrás de alguna temática: ambiente, alimentación, hábitat, salud, etc. En estas últimas décadas las instituciones de nivel superior han sido, en muchos casos, actores de relevancia en la construcción de nueva institucionalidad desde el enfoque de derechos, y en algunos otros, quienes abren puertas a narrativas de lo común y el buen vivir. La participación como práctica social ciudadana ha sido un eje fundamental que modeló otras formas de escuchar y hacer, de conversar y poner en el centro la voz de niñes y jovenes, su potencia creadora, su formas irreverentes de cuestionar lo dado, sus estrategias para construir en las limitaciones la alegría y el encuentro. Y desde allí hemos repensado intervenciones profesionales, formas de conocer, modos de dialogar y hacer lugar a procesos novedosos en tanto horizontes de transformación.

Estos procesos de diálogo de saberes están en movimiento, viajan del aula universitaria al territorio, del territorio a la investigación, de la investigación al territorio, a modo de un movimiento circular trashumante que supone un recorrido reflexivo para construir saber y saber hacer. Por ello consideramos que es desde las experiencias extensionistas, que podemos gestar

> "Espacios en los que se promueven relaciones horizontales entre saberes que –configurados en múltiples contextos y registros- pueden convivir y enriquecerse mutuamente en el trabajo colectivo. Estos vínculos de intercambio de saberes diversos, construidos a partir de lógicas diferenciales (...) desplieguen conocimientos críticos, que interpelen los saberes comunitarios, pero también a los saberes académicos, que profundicen la potencia transformadora del conocimiento producido colectivamente, desde una perspectiva emancipatoria", (Abratte, 2019, p. 13).

Desde allí, entendemos que resulta una apuesta recuperar la diversidad de registros, reflexiones y experiencias extensionistas, gestadas en los territorios, en diálogos de saberes con les niñes, adolescentes y jóvenes. Prácticas albergadas en instituciones, escuelas, organizaciones y movimientos sociales, centros de salud, centros vecinales, culturales, comunitarios, radios, clubes, gremios, bibliotecas populares, entidades religiosas, etc. Ello supone, interrogarnos respecto de otras formas de ser adultes en la vida cotidiana y en el ejercicio de nuestras profesiones, incluso aquellas que apenas vislumbran su corresponsabilidad en la garantía de los derechos. Asimismo, es necesario preguntarnos por el lugar público y colectivo que asumen niñes, adolescentes y jóvenes, los encuentros con pares y entre generaciones.

Reconocemos que son tiempos complejos, de coexistencia de paradigmas, avance y a la vez disputa, en los espacios construidos desde fundamentos de derechos, por lo tanto, es necesario que sostengamos las apuestas, advirtiendo los instituyentes, las invenciones, los indicios de lo nuevo y lo posible (Yazyi, 2021). Esto requiere que recuperemos otros registros sobre lo que acontece en los espacios educativos, comunitarios, culturales en torno a las infancias y juventudes. Supone ensanchar la mirada hacia un tiempo y un espacio en los que las nuevas generaciones tengan lugar para ser pensadas, practicadas, desafiadas (Avila, 2012). Será desde asumir una posición ética y política como actores universitaries que podremos construir modos de acompañar a las niñeces, adolescencias y juventudes para la creación de formas nuevas y más dignas de estar en este mundo, de hacer mundos posibles.

Bibliografía

Abratte, J. (2019). Educación y territorios: pensar lo público en las prácticas extensionistas. *E+E: estudios de extensión en humanidades.* Vol. 6 Núm. 7 (2019): Educación y territorios. Pensar lo público en las prácticas extensionistas. FFyH, UNC.

Acevedo, Andrada y otres (2022). Accesos y percepciones juveniles -en torno a la salud, la educación, el trabajo y la participación- durante el segundo año de pandemia-Análisis Preliminar. Disponible en: https://sociales.unc.edu.ar/content/investigaci-n-de-la-fcs-las-juventudes-cordobesas-en-la-pandemia

Andrada, S. y Yazyi, M. (2014). Concepciones de sujetos; Experiencias de niñez y juventud en diversos contextos. *Material- teórico práctico para la modalidad a distancia del curso de formación y capacitación "Formación Básica en Políticas de Infancia".* UNC en convenio con el Ministerio de Desarrollo Social y SENAF de la provincia de Córdoba. Revisión final: Machinandiarena, P.

Arendt, H. (1996, e.o. 1954). La crisis en la educación. *Entre el pasado y el futuro. Ocho ejercicios sobre la reflexión política.* Ed. Península.

Avila, O. (2012). Igualdad y educación: Sujetos, instituciones y prácticas en tiempos de transformaciones sociales. *Cuadernos de Educación,* 10 (10). Disp. En: https://revistas.unc.edu.ar/index.php/Cuadernos/article/view/4510.

Benza, G. y Kessler, G. (2020). *La ¿nueva? estructura social de América Latina: cambios y persistencias después de la ola de gobiernos progresistas.* Editorial Siglo XXI.

Bustelo, E. (2011). *El recreo de la infancia. Argumentos para otro comienzo.* 2° edición. Editorial siglo XXI.

Cardini, A. y D'Alessandre, V. (2020). La escuela en pandemia. Notas sobre los desafíos de la política educativa. En: Dussel, I.... [et al.] *Pensar la educación en tiempos de pandemia: entre la emergencia, el compromiso y la espera.* UNIPE.

Feldfeber, M. y Gluz, N. (2019). Las políticas educativas a partir del cambio de siglo: alcances y límites en la ampliación del derecho a la educación en la Argentina. *Estado y Políticas Públicas,* n° 13. ISSN 2310-550X, pp. 19-38.

Morales, S. y Magistris, G. (2019). *Niñez en movimiento: del adultocentrismo a la emancipación.* - 1a ed .Editorial Chirimbote.

Redondo, P. (2012). "Entre" generaciones: infancia, tiempo y política. En: Southwell, M. *Entre generaciones. Exploraciones sobre educación, cultura e instituciones.* Homo Sapiens.

Terigi, F. (2016). Políticas públicas en educación tras doce años de gobierno de Néstor Kirchner y Cristina Fernández. Análisis, nº 16 Friedrich Ebert Stiftung Disponible en: http://library.fes.de/pdf-files/bueros/argentinien/13019.pdf

Yazyi, M. y equipo de extensión (2020). Conversaciones sobre infancias en tiempos inéditos. *La Tinta.* https://latinta.com.ar/2020/07/conversaciones-sobre-infancias-tiempos-ineditos/

Yazyi, M., Dotti, N., Esteve, L., Martinez, M.N. y Machado, C. (2021). Infancias en tiempos de pandemia. Experiencias sociopedagógicas con-junto a un Centro de Salud. *E+E: estudios de extensión en humanidades.* Volumen 8, nº 11, primer semestre 2021. Abril-octubre 2021. Pp. 37-52. Córdoba Argentina ISSN: 1853-8088. Disponible en: https://revistas.unc.edu.ar/index.php/EEH/article/view/32848/33456

Informes y documentos

Carta abierta a la comunidad cordobesa. Mesa de Trabajo por los Derechos Humanos de Córdoba. Documento colectivo que sintetiza el diagnóstico de profesionales y organizaciones que integran la comisión de Niñez y Adolescencia. Noviembre de 2020. Disponible en: https://mesadetrabajoporlosddhhdecordoba.com.ar/contenido/368/carta-abierta-a-la-comunidad-cordobesa-cordoba-10-de-diciembre-de-2020

ONU 2020. INFORME: COVID-19 en Argentina:impacto socioeconómico y ambiental. https://argentina.un.org/es/96336-covid-19-en-argentina-impacto-socioeconomico-y-ambiental

UNICEF. Comunicado. abril de 2020. https://www.unicef.org/argentina/comunicados-prensa/victimas-ocultas-unicef-alerta-violencia-ninos

UNICEF 2021. 5ta Encuesta rápida del Impacto del Covid-19. Argentina noviembre 2021. https://www.unicef.org/argentina/comunicados-prensa/5ta-Encuesta-Rapida-Covid19

Licencia Creative Commons

Este artículo se distribuye bajo una Licencia CCReconocimiento SinObraDerivada 4.0 internacional.